

***José: un tipo del aspecto reinante  
de un santo maduro  
con miras a la vida del Cuerpo***

Lectura bíblica: Gn. 49:22, 25-26; Ro. 5:17, 21; 14:17-18; Pr. 4:18

Día 1  
y  
Día 2

- I. En términos de la experiencia espiritual, Jacob y José son una sola persona; José representa al Israel maduro en su aspecto reinante, es decir, a Cristo como el elemento constitutivo de la naturaleza de Jacob en su madurez; en su condición de santo maduro cuyo elemento constitutivo es Cristo, el Perfecto, Jacob pudo reinar a través de José (Gn. 41:39-44; He. 6:1a; Gá. 6:8; 5:22):**
- A. José, el “experto en sueños” (Gn. 37:19), soñó que según la perspectiva de Dios, Su pueblo está formado por gavillas de trigo llenas de vida y por cuerpos celestiales llenos de luz; el aspecto reinante de la vida madura jamás condena al pueblo de Dios, sino que lo pastorea y aprecia (vs. 5-11).
  - B. El aspecto reinante de la vida madura es una vida que siempre disfruta de la presencia del Señor; dondequiera que esté Su presencia, allí hay autoridad, el poder para reinar (39:2-5, 21-23).
  - C. Aunque sus propios sueños no se cumplían todavía, José tenía la fe y el denuedo necesarios para interpretar los sueños de sus dos compañeros de prisión (40:8); a la postre, José fue liberado de la prisión indirectamente a causa de haber hablado por fe al interpretar el sueño del copero (41:9-13), y fue llevado al trono directamente a causa de haber hablado con denuedo al interpretar los sueños de Faraón (vs. 14-46); así pues, fue en virtud de su hablar que él recibió tanto la libertad como la autoridad.
  - D. No debemos hablar basados en nuestros sentimientos, sino según la visión celestial; nosotros somos visionarios, videntes, de la economía eterna de Dios y, por tanto, debemos hablar conforme a lo absoluta que es la verdad de Su economía (Hch. 26:16-19).

Día 3

- II. El relato de la vida de José nos revela del gobierno del Espíritu, pues el gobierno que ejerce el Espíritu es el aspecto reinante de un santo que ha alcanzado la madurez; el gobierno del Espíritu (una vida en la que reinamos en vida estando sujetos a la restricción, limitación y gobierno de la vida divina en la realidad del reino de Dios) es el aspecto más alto que cualquier otro aspecto del Espíritu (Ro. 5:17, 21; 14:17-18; cfr. 2 Co. 3:17-18; 2 Ti. 4:22; Ap. 4:1-3):**
- A. Aunque en él bullían muchos afectos y sentimientos humanos con respecto a sus hermanos, José se mantuvo sujeto —junto con todos sus sentimientos— al gobierno del Espíritu; él trató a sus hermanos con sensatez, sabiduría y discernimiento, disciplinándolos conforme a la necesidad de ellos a fin de perfeccionarlos y edificarlos como una sola entidad colectiva, un pueblo que vive unido como testimonio de Dios en la tierra (Gn. 42:9, 24; 43:30-31; 45:1-2, 24).
  - B. José se negó a sí mismo y se sujetó por completo a la dirección soberana de Dios, conduciéndose íntegramente en pro de los intereses de Dios y de Su pueblo.
  - C. La vida que José llevó sujeto a las restricciones impuestas por Dios, la cual es un retrato del vivir humano de Cristo, manifestó la madurez y perfección de la vida divina e introdujo el reino de Dios (Jn. 5:19, 30b; 7:16, 18; 14:10; Mt. 8:9-10).
  - D. En la manera en que José trató a sus hermanos, podemos ver que la vida que él llevaba era calmada, sobria y llena de discernimiento, es decir, era una vida en la cual se negaba a sí mismo, lo cual equivale a ejercitar la vida que es propia del reino (2 Cr. 1:10; Is. 30:15a; Fil. 1:9; 1 Ti. 5:1-2).
  - E. Los afectos, sentimientos, consideraciones y preferencias de José se encontraban absolutamente bajo el gobierno y control del Espíritu (Pr. 16:32).
  - F. El collar de oro que José tenía en su cuello representa la belleza del Espíritu Santo dada por la

obediencia expresada en sumisión; la vida reinante de José muestra que si nosotros hemos de vivir a Cristo, nuestro cuello tiene que estar encadenado, o sea, nuestra voluntad tiene que ser conquistada y subyugada por el Espíritu Santo (Gn. 41:42; Cnt. 1:10).

G. La comprensión que José tuvo de que era Dios quien lo había enviado a Egipto (pese a que sus hermanos quisieron hacerle daño, Gn. 45:5, 7; 50:19-21; cfr. 41:51-52) es la realidad de las palabras que Pablo habló en Romanos 8:28-29.

*Día 4* **III. Debido a que José sufrió y se negó a sí mismo, él obtuvo las riquezas del suministro de vida; para recibir alimentos de él, la gente tenía que pagar de cuatro maneras: con su dinero (aquello que nos resulta conveniente), con sus ganados (medios de sustento), con sus tierras (recursos) y con ellos mismos (Gn. 47:14-23; Ap. 3:18):**

A. Si hemos de recibir el suministro de vida de parte del Señor como Aquel que imparte, tenemos que entregarle aquello que nos resulte conveniente, nuestros medios de sustento y nuestros recursos; cuanto más le demos, más suministro de vida recibiremos de Él.

B. Por último, para recibir la mejor porción de parte del Señor, incluyendo alimento para nuestra satisfacción y semilla nuestra reproducción (Gn. 47:23), tenemos que entregarnos nosotros mismos, todas las áreas de nuestro ser, a Él (Lv. 1:4).

*Día 5* **IV. Que José sea rama fructífera (Gn. 49:22) tipifica a Cristo como el vástago (Is. 11:1-2), cuya finalidad es que Dios se extienda ramificándose en Sus creyentes como los pámpanos (Jn. 15:1, 5); la fuente representa a Dios mismo, el origen de todo lo fructífero (Sal. 36:9; Jer. 2:13), y que los vástagos se extiendan sobre el muro significa que los creyentes de Cristo, Sus pámpanos, propagan a Cristo superando toda restricción, magnificándole en toda circunstancia (Fil. 1:20; 4:22; Flm. 10).**

**V. La bendición universal dada a José alcanza su consumación en la Nueva Jerusalén en el cielo nuevo y la tierra nueva, en donde todo será nuevo como una bendición para Cristo y Sus creyentes (Gn. 49:25-26; Dt. 33:13-16; Ap. 21:5):**

A. La transformación consiste en experimentar un cambio metabólico en la novedad de la vida divina, la madurez consiste en ser lleno de la novedad de la vida divina que nos cambia, y la bendición es el desbordamiento de la vida; el final de la vida de Jacob, que incluye la vida de José, fue una vida de bendición el cenit de su resplandor (Pr. 4:18; He. 11:21; Gn. 47:7; 48:15-16).

*Día 6* B. Únicamente Dios es nuevo; todo lo que está lejos de Dios es viejo, pero todo lo que regresa a Dios es nuevo (2 Co. 5:17).

C. Ser renovado significa regresar a Dios y permitir que algo de Dios sea depositado en nuestro ser, de modo que nos mezclemos con Dios y seamos uno con Dios con miras a la vida del Cuerpo (4:16; Ro. 12:1-2).

D. El secreto para recibir a Dios como nuestra bendición de novedad consiste en presentarle todo a Dios y en permitir que Él tenga acceso a todo.

E. La bendición “universal” que recibió José significa que la bendición se encuentra en todo lugar; nuestras alabanzas hacen que todo lo relacionado con la maldición de la caída se convierta en una bendición (Ef. 5:20; 1 Ts. 5:16-18).

*Alimento matutino*

**Gn. Tú estarás sobre mi casa, y por tu palabra será gobernado todo mi pueblo; solamente en el trono seré yo mayor que tú. Dijo además Faraón a José: Mira, yo te he puesto sobre toda la tierra de Egipto.**

El Israel maduro tiene un aspecto reinante. Ya vimos el proceso de madurez de Jacob y la manifestación del mismo ... Ahora debemos ver el aspecto reinante de esta vida madura, ... un aspecto bastante detallado en la biografía de José.

No debemos considerar a José como una persona separada de Jacob ... Es por eso que los últimos catorce capítulos de Génesis combinan el relato de la vida de José con el de la vida de Jacob. Génesis mezcla las biografías de José y de Jacob porque en realidad son la biografía de una sola persona, no de dos personas. Esta mezcla de relatos indica que José ... es un aspecto, una parte, de Jacob; era la expresión de Jacob. Dondequiera que estaba José, allí estaba Jacob. Cuando José llegó al poder, en realidad era Jacob el que reinaba. Por consiguiente, sus biografías están combinadas en una sola. (*Estudio-vida de Génesis*, págs. 1448-1449)

*Lectura para hoy*

La biografía de José indica que él no tenía ningún defecto. Según el relato, él era totalmente perfecto. En la Biblia José es el hombre perfecto del Antiguo Testamento, y Jesús es el hombre perfecto del Nuevo Testamento. Las cuatro biografías de Jesús en el Nuevo Testamento revelan que Él era perfecto, y no tenía ningún defecto. El relato de José en el Antiguo Testamento revela que también él era perfecto.

José, como figura de Cristo, representa el aspecto reinante de un santo maduro, el Israel maduro. Indudablemente el aspecto reinante de esta persona debe ser perfecto. Por supuesto, ninguno de nosotros es perfecto. No obstante, en el aspecto reinante, sí lo somos. Cuando reinamos en el espíritu, somos perfectos.

En Génesis 1:26 al crear al hombre, Dios dijo: “Hagamos al hombre a Nuestra imagen, conforme a Nuestra semejanza; y ejerzan dominio...”. En los últimos capítulos de Génesis, vemos

un Israel que expresa la imagen de Dios y que ejerce Su dominio. El dominio de Dios ejercido sobre todas las cosas se manifiesta en la vida de José, mientras que la imagen de Dios es expresada en Israel. José no está separado de Jacob, sino que es un aspecto de la vida que expresa la imagen de Dios. Los dos aspectos de expresar la imagen de Dios y ejercer el dominio de Dios se hallan en una sola persona. Por consiguiente, lo que encontramos en la vida de José puede llamarse el aspecto reinante del Israel maduro.

José no es una persona completa, sino simplemente el aspecto de un santo que ha llegado a la madurez por las experiencias que representan la vida de Abraham, de Isaac y de Jacob. Después de pasar por todas estas experiencias, el santo maduro tiene un aspecto que sólo está constituido de Cristo. Debido a que este aspecto de él está constituido de Cristo es perfecto. José representa este aspecto constituido de un santo maduro. En cada uno de nosotros hay una parte constituida de Cristo. Inclusive cuando usted acaba de ser regenerado, una parte de usted, a saber, su espíritu regenerado, está constituida de Cristo. Éste es el principio que consiste en ser constituido de Cristo. El proceso por el cual uno es constituido de Cristo proseguirá hasta que uno llegue a la cumbre cuando el aspecto reinante se produzca en uno. Cuando sea plenamente maduro, tendrá esta porción máxima, este aspecto elevado. Ésta es la parte nuestra que está constituida de Cristo, el aspecto de la vida madura constituida de Cristo.

Sin lugar a dudas, José es la figura perfecta de Cristo, porque describe el aspecto constituido [de Cristo] presente en un santo maduro. Si la parte de uno que está constituida de Cristo no es perfecta, entonces ninguna parte de uno puede ser perfecta. En nosotros los seres caídos, los salvos, llamados, redimidos y regenerados, no hay nada perfecto aparte del Cristo que nos constituye. ¡Aleluya, tenemos la constitución de Cristo dentro de nosotros! ... José representa la parte de la vida madura de Jacob que está constituida de Cristo. Este aspecto, Cristo constituido en los santos maduros, es perfecto; por consiguiente, tipifica perfectamente a Cristo. (*Estudio-vida de Génesis*, págs. 1450-1452)

*Lectura adicional: Estudio-vida de Génesis, mensaje 110*

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Gn. Él [José] les dijo [a sus hermanos]: Oíd este sueño que 37:6-7 he tenido: He aquí que atábamos gavillas en el campo, y de repente mi gavilla se levantó y se mantuvo derecha; entonces vuestras gavillas la rodearon y se inclinaron ante la mía.**

**9 ...He tenido otro sueño, y he aquí que el sol y la luna y once estrellas se inclinaban ante mí.**

Tengo una intensa carga de compartir algo muy importante con ustedes ... En Génesis 37:2 vemos que José dio a su padre un informe negativo acerca de sus hermanos ... En el capítulo 37 vemos el odio y la ira de los hermanos de José, y en el capítulo 38 vemos la lujuria de Judá. José vio la maldad de sus hermanos e informó a su padre al respecto. Luego José tuvo dos sueños (37:5-9). En el primero, José vio gavillas en el campo. Este sueño revela que cuando mucho, José no era más que una gavilla, y que en el peor de los casos, sus hermanos también eran gavillas. Dios le dio a José este sueño, y en él tuvo la visión que Dios tenía acerca de sus hermanos ... [Dios] parecía decir: “José, a Mis ojos tú eres igual que tus hermanos y ellos no son peores que tú. Tú eres una gavilla y ellos también son gavillas. La única diferencia entre tú y ellos es que a ti te escogí para que reines. Eso no significa que seas mejor que ellos”. (*Estudio-vida de Génesis*, págs. 1456-1457)

*Lectura para hoy*

Si no tenemos la experiencia necesaria, no podemos entender lo que dice la Biblia acerca de las gavillas del sueño de José. Cuando usted entra en la vida de iglesia, puede decir: “¡Cuán maravillosa es la vida de iglesia! ¡Los hermanos y hermanas son maravillosos! ¡Cuán amo a la iglesia!”. Pero cuanto más ame a la iglesia y cuide a los santos, más verá “topos”, “tortugas” y “escorpiones”. Entonces usted dirá: “¿Señor, qué es esto? La situación de la iglesia es lamentable. Ni siquiera los ancianos son buenos...”. En tal circunstancia, usted necesita un sueño celestial. Cuando llegue el sueño, el Señor dirá: “Tú no eres mejor que los demás, y ellos no son peores que tú. Todos son gavillas llenas de vida en Mí. No hay ni ‘topos’, ni ‘escorpiones’ ni ‘tortugas’ entre

Mi pueblo. Todos son gavillas llenas de vida”. Si yo no hubiera recibido un sueño celestial, me habría apartado hace mucho tiempo. Pero ... he visto que soy una gavilla y que todos aquellos que a mis ojos son “topos” también son gavillas. A los ojos de Dios, todos son gavillas.

Según el libro de Números, los hijos de Israel habían cometido muchas maldades. Balaam fue contratado por un rey pagano para maldecir a Israel y exponer la maldad en Israel. No obstante, Dios habló mediante Balaam, y éste dijo: “No ha notado [Jehová] iniquidad en Jacob...” (Nm. 23:21) ... No acudan al Señor para acusar a los demás delante de Él. Más bien, díganle: “Señor, puesto que Tú no ves ninguna iniquidad, yo prefiero no ver ninguna. Todos los ‘topos’ y ‘escorpiones’ son gavillas, y yo los amo”.

De todos modos esto no es nada fácil ... Usted dirá: “El hermano fulano de tal está en una condición pobre. Nunca podría decir que él es una gavilla”. ¿Quién tiene razón, usted o Dios? ... Si usted recibió el sueño celestial, entonces ya vio que en la perspectiva de Dios todo Su pueblo es una gavilla llena de vida que produce alimento para la ofrenda que lo satisface a Él y al hombre.

En el segundo sueño de José, él vio el sol, la luna y once estrellas que se inclinaban ante él (37:9). Esto indica que a los ojos de Dios, todo el pueblo condenado y acusado está lleno de luz. Tenga mucho cuidado con acusar a los hermanos y a las hermanas. El aspecto reinante de la madurez en vida nunca condena a los demás, sino que los pastorea y los aprecia. Pues dice: “¡Oh, la vida de iglesia y todos los santos son maravillosos! ¡Los santos son gavillas llenas de vida! ¡Cuán me nutren y me satisfacen! Además, son luminarias celestiales llenas de luz”. Si usted afirma que hablar de esta manera es una mentira y que usted no lo puede hacer, eso significa que no ha recibido el sueño, la visión. Usted carece de la visión celestial.

Con Dios el elemento de tiempo no existe. No hay reloj ... sólo existe la eternidad. Mientras Dios mira a Su pueblo desde el punto de vista de la eternidad, Él los ve a todos como gavillas llenas de vida y como el sol, la luna y las estrellas llenas de luz. (*Estudio-vida de Génesis*, págs. 1457-1460)

*Lectura adicional: Estudio-vida de Génesis, mensaje 110*

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Gn. Entonces se acordó José de los sueños que había 42:9 tenido acerca de ellos, y les dijo: Espías sois; para ver lo descubierto del país habéis venido.**

**Pr. Mejor es el que tarda en airarse que el fuerte, el 16:32 que domina su espíritu que el conquistador de una ciudad.**

En la vida de José vemos el gobierno del Espíritu. Quizá usted haya oído hablar de ser regenerado por el Espíritu, de quedar convicto por el Espíritu, de recibir la inspiración del Espíritu, de ser lleno del Espíritu, de ser ungido por el Espíritu, de tener el poder del Espíritu, la luz del Espíritu y la vida del Espíritu; pero la expresión *el gobierno del Espíritu* es algo nuevo. Todos debemos estar bajo el gobierno del Espíritu. Este aspecto del Espíritu es más elevado que cualquier otro. Es más elevado que la edificación del Espíritu. El gobierno del Espíritu es la cúspide de la estructura de la enseñanza del Espíritu. El relato de la vida de José es una revelación del gobierno del Espíritu, pues el gobierno del Espíritu es el aspecto reinante de un santo maduro. (*Estudio-vida de Génesis*, págs. 1511-1512)

*Lectura para hoy*

Cuando José vio que sus hermanos se inclinaban delante de él, no se apresuró a mostrarles su gloria (cfr. Gn. 45:13). Él les reveló quién era y les mostró su gloria sólo en el tercer viaje que ellos hicieron ... Uno podrá restringir su entusiasmo, pero difícilmente puede evitar exhibir su gloria. Pero José ... no reveló su gloria a sus hermanos inmediatamente. Ésta es otra de las razones por las cuales José representa el aspecto reinante de la vida madura. Él ciertamente tenía cualidades de gobernador. Nosotros podemos refrenar nuestros impulsos y no revelar nuestra gloria a los demás solamente cuando nuestro yo y nuestro hombre natural han sido totalmente disciplinados. José había sido totalmente disciplinado y vivía bajo el gobierno del Espíritu. De tal modo que era apto para ser el aspecto reinante de la vida madura.

Mi carga ... es ayudarles a ustedes a ver la vida que hay en el libro de Génesis y a conocer el camino de la vida. La vida manifestada en la vida de José no es la vida humana, y mucho menos la

vida caída. Tampoco es la vida natural buena, sino que es la vida de resurrección, la vida de Dios. José se encontraba en una situación de mucha alegría, pero él no demostró ninguna emoción. Esto es vida. En el caso de José no vemos solamente la vida, sino también el camino de la vida, el cual consiste en mantenernos bajo control. No piense que José no era humano. Él estaba lleno de sentimientos humanos, pero mantuvo todos sus sentimientos bajo el gobierno del Espíritu. Por lo tanto, en José no vemos solamente la vida madura, sino la vida reinante y el camino de esta vida reinante. Todos nosotros ... necesitamos esta vida y este camino, que es el aspecto reinante de una persona madura ... En medio del entusiasmo [esta vida] permanece tranquila, se controla y oculta su gloria.

No piense que José no tenía deseos de ver a su padre. Sin duda alguna, anhelaba verlo. Sin embargo, el día que llegó su padre, él todavía estaba en casa. No hizo ningún viaje especial para encontrar a su padre en el camino. José ... estaba plenamente bajo la restricción de Dios. Sin embargo, cuando oyó que su padre había llegado a Gosén, “se presentó ante él, [y] José se echó sobre su cuello y lloró sobre su cuello largamente” (46:29). Esto demuestra que José era muy sensible y amaba profundamente a su padre. Con todo y eso, no actuó conforme a sus emociones, sino bajo la restricción de Dios. Es por eso que podía gobernar.

Si usted no puede gobernarse a sí mismo, no podrá ser un buen gobernador. Supongamos que usted pierde la calma por cualquier motivo. En dado caso, ya ha perdido el gobierno del Espíritu Santo sobre usted. Pero si estamos bajo el gobierno del Espíritu, pediremos al Señor que tenga misericordia de nosotros cuando sintamos que estamos a punto de perder la calma. Podemos gobernar a otros sólo cuando nosotros seamos restringidos por Dios. Ser restringidos por Dios es la mejor disciplina que nos capacita para reinar en la era venidera. Ninguna persona infantil, nadie que no haya sido restringido, podrá reinar en el reino venidero. Vemos la madurez en vida en esto de vivir bajo la restricción. Espero que estas palabras sean una ayuda para todos los que aman al Señor, el recobro y la vida de iglesia. (*Estudio-vida de Génesis*, págs. 1520-1521, 1561)

*Lectura adicional: Estudio-vida de Génesis, mensajes 115-119*

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Gn. Cuando se acabó el dinero de la tierra de Egipto y de 47:15 la tierra de Canaán, vinieron todos los egipcios a José, diciendo: Danos alimento; ¿por qué hemos de morir en tu presencia? Pues se nos acabó el dinero.**

**23 Y José dijo al pueblo: Ya que os he comprado hoy, a vosotros y a vuestra tierra, ... aquí tenéis semilla para sembrar la tierra.**

Debido a que José sufrió y se negó a sí mismo, él obtuvo las riquezas del suministro de vida; en Egipto, todos los alimentos estaban en sus manos. Para recibir alimentos de José, la gente tenía que pagar de cuatro maneras: con su dinero, con sus ganados, con sus tierras y con ellos mismos (Gn. 47:14-23). El dinero representa aquello que nos resulta conveniente, los ganados representan los medios de sustento, y las tierras representan nuestros recursos. Si hemos de recibir el suministro de vida de parte del Señor, tenemos que entregarle aquello que nos resulte conveniente, nuestros medios de sustento y nuestros recursos. Cuanto más le demos, más suministro de vida recibiremos de Él. Por último, para recibir la mejor porción de parte del Señor, incluyendo alimento para nuestra satisfacción y semilla para nuestra reproducción (v. 23), tenemos que entregarnos nosotros mismos, todas las áreas de nuestro ser, a Él.

A la postre, en Egipto había un solo terrateniente, y todos se encontraban disfrutando en un mismo nivel. Esta figura anuncia el milenio, cuando la tierra y toda su plenitud pertenecerán a Cristo (Sal. 2:8; 24:1; Dn. 7:13-14) y todas las naciones allí disfrutarán de las riquezas de Cristo. (Gn. 47:14, nota 1)

*Lectura para hoy*

Durante los siete años de abundancia, José almacenó el grano ... Por una parte, José trabajaba; por otra, él sufría porque estaba separado de su padre. Durante estos siete años, no se preocupó por sí mismo, sino que hizo lo necesario para que los demás tuviesen provisiones en el futuro. Lo que él hizo durante los siete años de abundancia lo hizo para el pueblo. Él actuó a expensas de sus propios intereses, a costa de no ver a su padre.

Si deseamos suministrar alimentos a los demás, debemos

pasar por un largo periodo de sufrimientos. José no tenía todo el grano cuando tenía diecisiete años de edad. Él reunió el grano cuando tenía treinta y siete años. Sólo entonces llegó a ser rico, no en poder, sino en alimento y en el suministro de vida.

Pasa lo mismo hoy en día en la vida de iglesia. Los mayores, los que tienen experiencia, tienen el suministro ... Finalmente, después de muchos años de sufrimientos, la provisión de alimentos estaba en sus manos, [las de José]. Puesto que él tenía en sus manos los alimentos, todos los que padecían hambre acudían a él.

Al dar el pueblo el último pago, el de entregar sus mismas personas a José, ellos participaron de la porción máxima ... Cuando usted paga el precio más elevado, disfruta de la mayor porción. Por último, recibimos no solamente los alimentos que nos satisfacen, sino también las semillas, que se reproducen. Si queremos conseguir los alimentos y la semilla, debemos pagar el precio completo. Antes de entregarnos, debemos entregarlo todo. Después de entregar todo a José, ... todo lo que quedaba era deleite. ¡Qué bendición más grande es darlo todo para obtener este deleite!

Cuando el Señor Jesús venga, toda la tierra estará bajo un solo dueño y un solo banquero. Todas las tierras pertenecerán a Cristo, y a Él entregaremos todo lo que tenemos y todo lo que somos.

Finalmente, toda la tierra de Egipto se convirtió en una tierra de disfrute. Ya no había distinciones entre gente elevada y gente de condición humilde, ni entre ricos y pobres. Todo el pueblo llegó a disfrutar al mismo nivel, porque todos y todo estaba bajo el mismo dueño. Éste es un cuadro del milenio. En el milenio, no habrá ni capitalismo ni socialismo. Todos estarán en el mismo nivel porque todo estará bajo la mano del Señor. Él lo habrá comprado todo, y habrá tomado posesión de todo y de todos. Verdaderamente la tierra y todo lo que en ella hay pertenecen al Señor (Sal. 24:1) ... Así debe ser entre nosotros en la vida actual de iglesia. Puesto que Cristo ha reclamado todo de nosotros, estamos ahora en el mismo nivel, disfrutando de las riquezas de Cristo. Todos los puntos mencionados también constituyen semillas que se desarrollan en el Nuevo Testamento. (*Estudio-vida de Génesis*, págs. 1568-1569, 1573-1575)

*Lectura adicional: Estudio-vida de Génesis*, mensaje 120

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Gn. Rama fructífera es José, rama fructífera junto a una 49:22 fuente, cuyos vástagos se extienden sobre el muro.**

**26 Las bendiciones de tu padre sobrepasan a las de mis antepasados hasta el término de los collados eternos. Ellas reposarán sobre la cabeza de José, y sobre la coronilla del que había sido separado de entre sus hermanos.**

Génesis 49 es un relato de la bendición profética que dio Jacob a sus hijos.

La Biblia contiene un largo relato acerca de José, pero no muestra que él estuviese mal en nada ni que hubiese fallado. José era perfecto. No podemos decir con certeza que Benjamín era perfecto, pero tampoco figura ningún defecto en su vida. A José se le llama la rama de un árbol fructífero, y a Benjamín, el hijo de la mano derecha. Es muy significativo que José fuera fructífero y que Benjamín estuviera a la diestra de Dios. Ambos están en resurrección. Podemos aplicar estas dos características al Señor Jesucristo. Cristo es el Hijo unigénito del árbol fructífero, y también es el Hijo unigénito que está a la diestra de Dios. Por consiguiente, tanto José como Benjamín tipifican a Cristo. José tipifica al Cristo que da origen a la bendición ilimitada y universal de Dios. El Cristo perfecto tipificado por José trae la bendición ilimitada de Dios. Benjamín tipifica a Cristo como aquel que trae la morada eterna de Dios.

La bendición que reposa sobre José es universal y eterna, además proviene de los montes antiguos y va hasta los collados eternos. Esto se refiere al espacio y al tiempo. La bendición que Cristo trajo llena a todas las partes del universo. Cuando vengan el cielo nuevo y la tierra nueva, no habrá más que bendiciones en todo el universo. Habrá bendición tras bendición. Ésta es la vida de José, la vida que produce bendiciones. (*Estudio-vida de Génesis*, págs. 1421-1423)

*Lectura para hoy*

La idea de bendición y de morada sobrepasa bastante en la bendición profética que dio Jacob a sus doce hijos. Estos dos

asuntos desembocan en la bendición universal y en la morada eterna ... La consumación final de la Biblia radica precisamente en estas dos cosas.

En Apocalipsis 21:1 Juan vio un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían pasado. Apocalipsis 21:5 dice: “Y el que está sentado en el trono dijo: He aquí, Yo hago nuevas todas las cosas”. La bendición universal tiene una característica muy particular y extraña: todas las cosas son hechas nuevas. La bendición de Dios no es compatible con nada viejo; por el contrario, Su bendición acompaña las cosas renovadas. Si esperamos recibir la bendición de Dios para nuestra vida espiritual, nuestra salud, nuestra familia o nuestros hogares, todas estas cosas deben ser nuevas. Debemos ser renovados, y nuestras familias y hogares también deben ser renovados. Según la Biblia, todo lo que está apartado de Dios es viejo, pero todo lo que vuelve a Dios es nuevo. Por ejemplo, usted quizá tenga una esposa nueva. Sin embargo, si su esposa está apartada de Dios, es una esposa vieja, aun cuando usted acabe de casarse con ella. Ahora bien, si un hombre ha estado casado con una mujer durante cincuenta años y ella ha vuelto a Dios, ella es una esposa nueva.

Lo nuevo o lo viejo de una persona o de una cosa depende de la relación que tenga con Dios. Sólo Dios es nuevo. En ninguna parte de la Biblia encontramos indicación alguna de que Dios deba ser renovado. Somos nosotros los que necesitamos la renovación. El cielo y la tierra y todo lo que ellos contienen deben ser renovados, pero Dios siempre es fresco y nuevo. Él es el más anciano, pero es el más nuevo, el más fresco. Nuestra idea de vejez es muy diferente de la de Dios. Nosotros contamos la vejez según la edad. Pero Dios la mide por la relación que alguien o algo tenga con Él ... Aun un escritorio, una mesa o una silla, pueden llegar a ser nuevos si son consagrados al Señor ... Usted quizá tenga una casa nueva. Pero si esta casa está lejos de Dios, se convertirá en una casa vieja. Quizá usted tenga un automóvil viejo y no muy fino. Pero si usted dice: “Señor, este vehículo es Tuyo; ven, demos un paseo en él”, su auto se hace nuevo. (*Estudio-vida de Génesis*, págs. 1423, 1424-1426)

*Lectura adicional: Estudio-vida de Génesis, mensaje 108*

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_

*Alimento matutino*

**Gn. Aunque vosotros os propusisteis hacerme mal, Dios 50:20-21 lo propuso para bien, a fin de hacer lo que vemos hoy, para conservar con vida a un pueblo numeroso. Ahora, pues, no tengáis miedo; yo os sustentaré a vosotros y a vuestros niños. Así los consoló y les habló con afecto.**

**Ef. Dando siempre gracias por todo a nuestro Dios y 5:20 Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.**

José tiene una característica muy llamativa. Él sufrió mucho pero jamás se quejó. Cuando él se dio a conocer a sus hermanos, él parecía decir: “No fueron ustedes los que me hicieron venir aquí, fue Dios. No me quejo de ustedes; más bien, alabo a Dios”. En José no vemos quejas sino alabanzas, porque él estaba bajo la bendición, y no bajo la maldición. Si usted se queja, eso es un indicio de que todavía está bajo la maldición. Usted quizá tenga muchas razones válidas para quejarse, pero cada motivo es una maldición. Si usted está bajo la bendición de Dios, no se quejará más. En vez de quejarse, dirá: “¡Alabado sea el Señor! ¡Todo coopera para mi bien!”.

Es fácil leer las Escrituras de un modo objetivo y doctrinal. Pero debemos ver que las cosas mencionadas en la Biblia son para nosotros hoy. No espere hasta que vengan el cielo nuevo y la tierra nueva. Hoy en día podemos vivir en un anticipo del cielo nuevo y la tierra nueva. Podemos vivir sin quejas, sin culpar a nadie, sin maldición y sin oscuridad. Podemos llevar una vida llena de bendiciones. Todas nuestras lágrimas pueden ser lágrimas de alegría, y no de llanto. Ésta es una miniatura de la bendición universal, que podemos disfrutar en la actualidad. (*Estudio-vida de Génesis*, pág. 1428)

*Lectura para hoy*

El cielo nuevo y la tierra nueva estarán llenos de la bendición de Dios porque el primer cielo y la primera tierra habrán pasado. Hace muchos años yo pensaba que el cielo nuevo y la tierra nueva serían totalmente nuevos. Luego aprendí que el cielo nuevo y la tierra nueva serán el cielo viejo y la tierra vieja renovados. Sucede lo mismo con nosotros. Cuando fuimos regenerados,

fuimos renovados. Ser renovados significa volver a Dios y permitir que algo Suyo sea puesto en nosotros. El primer cielo y la primera tierra se envejecieron porque fueron alejados de Dios por obra de Satanás, la cabeza del linaje angélico, y luego por Adán, la cabeza del género humano ... ¡Alabado sea el Señor porque en Cristo hemos regresado a Dios y hemos recibido algo de Él! Así que hemos sido renovados.

El secreto para recibir la bendición de Dios consiste en llevar todo a Dios y en dejar que Él penetre en todo. Por ejemplo, presente su cocina a Dios y permita que Él entre en ella ... Si usted presenta sus hijos y su cuenta bancaria a Dios, tendrá bendición. Aunque no estemos ahora en el cielo nuevo ni en la tierra nueva, podemos recibir un anticipo. Con frecuencia me doy cuenta de que estoy en el anticipo del cielo nuevo y de la tierra nueva porque estoy rodeado de bendiciones. Todo lo que me rodea es bendición.

La palabra *universal* significa que la bendición está en todas partes. No significa que estoy bendecido cuando mi esposa es buena conmigo y maldecido cuando no lo es. La bendición no depende de la esposa, sino de uno mismo. Si usted se queja, la manera en que la esposa lo trate será una maldición. Si usted alaba al Señor, aquello será una bendición.

Permítame decirle un secreto: las alabanzas convierten la maldición en bendición. Ésta es la razón por la cual el Nuevo Testamento nos dice que demos gracias al Señor por todo (Ef. 5:20). Esto incluye los rumores, la persecución, la difamación, la oposición y la condenación. Debemos alabar a Dios por todo. Cuando lo alabamos por todas las cosas, aun las cosas desagradables llegan a ser buenas. Cuando le damos gracias al Señor por la oposición, ésta se convierte en bendición. Éste es el secreto de disfrutar de la bendición universal hoy en día. Vivimos en una era de tinieblas, pero podemos tener un anticipo de la vida que predominará en el cielo nuevo y la tierra nueva. Todo depende de nuestra comprensión y nuestra práctica. Si practicamos la alabanza en lugar de culpar a alguien, nos encontraremos bajo la bendición; de lo contrario, estaremos bajo la maldición. ¡Aleluya, en la iglesia estamos en una miniatura del cielo nuevo y la tierra nueva! Aquí todo es una bendición. (*Estudio-vida de Génesis*, págs. 1426, 1429)

*Lectura adicional: Estudio-vida de Génesis, mensaje 108*

**Iluminación e inspiración:** \_\_\_\_\_



